

## 25 DE NOVIEMBRE: DÍA MUNDIAL CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Hablar de un tema tan importante como la violencia de género es muy difícil. Todo, absolutamente todo lo que voy a transmitir, va a levantar ampollas. Quizás a personas distintas o a todo el mundo, pero por suerte nací con la virtud de que no me importe lo que la gente piense de mis principios si estos defienden mis derechos fundamentales como persona, ciudadana y mujer.

La violencia de género es la violencia ejercida contra las mujeres, por el mero hecho de serlo.

Aquí es donde entraría el típico comentario impertinente de algún que otro caballero: “No solo mujeres, a los hombres también los maltratan”.

Por supuesto, caballero. Pero os mostraré algunos datos (he cogido un año en el que sí había algún hombre muerto a manos de su pareja, porque que conste que en muchos años no hubo ninguno): MUJERES ASESINADAS POR VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESPAÑA EN 2008: **75**. HOMBRES ASESINADOS POR SU PAREJA EN 2008: **5**.

Bien, después de saber estos datos del año más brutal hasta ahora para la violencia hacia los hombres, creo que queda patente que la cifra de mujeres que mueren anualmente a manos de su pareja no tiene comparación con la de los hombres. Cada 18 horas muere una mujer por violencia de género en algún lugar del mundo. Cada 18 horas se me encoge el corazón y pienso “una guerrera, murió en batalla”. Una mujer asesinada por violencia machista muere simple y llanamente por el hecho de ser mujer. Y no aparecemos muertas, NOS ASESINAN. No es un desliz, un despiste o un error. El asesino no era un gran marido o novio o ex. Era eso, UN ASESINO. Y un hombre que le pega a su mujer no la quiere, la MALTRATA. Seguramente esa mujer pasó un infierno antes de su muerte. **“Culpa suya, por no denunciar”**. Primero, nunca, NUNCA es la culpa de la víctima en un caso de maltrato, sino del agresor. Segundo, quizás no haya denunciado por miedo a morir, o por proteger a sus hijos, si los tiene. O quizás sí lo haya hecho, pero no le hicieron caso. ¿Alguien sabe cuántos golpes te exige la policía para tomarte la denuncia por violencia de género? UNO ES SUFICIENTE, AHÍ SE LE DEBEN PARAR LOS PIES, NI UNO MÁS.

Desde mi punto de vista, como pasa con frecuencia en nuestra sociedad “avanzada”, estamos equivocando totalmente el enemigo. Estamos educando y enseñando a las mujeres a denunciar cuando sufren violencia, a contarlo, pero esto lo único que enseña es que la violencia machista puede suceder y es algo normal, cuando no es así. No le digamos a las niñas “Si ese niño te pega es porque le gustas”, no les enseñemos que la violencia es amor. No enseñemos a mujeres a ser maltratadas, enseñemos a hombres a no maltratar. No enseñemos a mujeres a ser violadas, enseñemos a hombres a no violar. Eliminemos los insultos machista y las agresiones verbales por la calle. No me silbes, no soy un perro. No quiero tu piropo, quiero tu respeto. Quiero que no le preguntes a una víctima de violación como iba vestida, como si tuviera alguna importancia. Quiero que una mujer pueda caminar a las cuatro de la madrugada con la misma seguridad que a las cuatro de la tarde, sin miedo a que le pase algo malo, simplemente por ser mujer. Derrocaremos el machismo cuando el escote de una mujer deje de definir el respeto que se merece. Quiero que la dignidad de una mujer no sea directamente proporcional al largo de su falda, como dicta la sociedad.

Esto tiene solución, pero tenemos que ponerla nosotros. La solución se llama feminismo. Caballeros, no somos pesadas con este tema. Si las feministas somos insistentes con el feminismo es porque

literalmente nuestra vida depende de ello. Somos feministas para no morir por ser mujeres, para tener el mismo derecho de vivir que cualquier hombre promedio. Ser mujer no debería ser un factor de riesgo. Somos feministas para ser una sola, para estar unidas en todo momento, para querernos a nosotras mismas antes que a nadie. Yo no seré libre mientras haya mujeres que no lo son, por mucho que sus cadenas sean distintas a las mías. FEMINISMO NO ES LO OPUESTO A MACHISMO. El feminismo es una teoría de igualdad, el machismo es una teoría de inferioridad. Equiparar ambos es como decir que racismo y lucha contra el racismo es lo mismo. Las feministas no hacemos daño a nadie, al contrario, defendemos los derechos de todos. El feminismo no mata a nadie pero es "feminazi" (un término inventado por un señor estadounidense llamado Rush Limbaugh hace treinta años, quien también se dedicaba a hacer bromas en ruedas de prensa sobre los enfermos de sida y hepatitis, un gran líder y mejor persona), sin embargo, el machismo mata a una mujer cada 18 horas y es una exageración nuestra.

Chicos, el feminismo también es para vosotros, uniros a nosotras. Queremos eliminar los roles de género, ¿sabéis? Para que podáis llorar y expresar sentimientos sin ser unos "nenazas", podáis recoger flores con una sonrisa y decir que son preciosas sin ser unos "maricas". Para que podáis ir a ver películas románticas con una chica simplemente porque os gustan, y no seáis unos "calzonazos".

Chicas, esta guerra es nuestra. Somos la voz de las que ya no están, el grito de las que ya no tienen voz, la esperanza de las que perecieron en batalla. Podrán ponernos todas las trabas que quieran, pero somos una y mucho más fuertes cada día que pasa. Reescribamos la historia, todos los cuentos que hemos escuchado. Princesas, salvémonos solas, démosle los buenos días al príncipe y expliquémosle las normas de vida, eso de que somos iguales en derechos y no queremos ser tratadas como si fuéramos inferiores, porque no lo somos.

Que nadie, nunca, os haga sentir vergüenza por defender vuestro derecho a la vida. Al contrario, levantad la cabeza hasta el cielo y decid con orgullo: YO SOY FEMINISTA. Defiendo mis derechos como mujer y lucharé para que ninguna muera por ser mujer. Quemaremos los roles de género, para que ningún hombre se sienta avergonzado de que el rosa sea su color favorito, y que una mujer pueda amar el fútbol sin que se burlen de ella. Para que una niña pueda pedir un coche de juguete y un niño una muñeca con la inocencia de una niña y un niño que piden un simple juguete. Derrocaremos el patriarcado, para que todas las personas, hombres o mujeres, tengamos igualdad de derechos, oportunidades, pero también deberes. YO SOY FEMINISTA, y nadie me va a callar nunca, ni a golpes, ni a gritos, ni a insultos. Porque si hay algo que no nos podrán quitar nunca es nuestra voz, y esta es la única que puede cambiar el mundo. No me preocupa que la sociedad no me entienda, o pensar tan diferente al resto de la gente. Desviarse en una sociedad enferma es síntoma de salud.

Un gran escritor uruguayo llamado Eduardo Galeano dijo una vez: "El machismo es el miedo de los hombres a las mujeres sin miedo". Hombres, no nos tengáis miedo, no vamos a hacer con vosotros lo que algunos están haciendo con nosotras. No os vamos a maltratar, agredir, insultar, violar, gritar, matar y humillar, nosotras no somos así. Será una guerra revolucionaria dura, pero no tenéis que preocuparos de nada si vosotros no sois el enemigo.

Somos la revolución, el ejército justo de la igualdad. Nadie nos callará, ni a una ni a todas. Puede que muchas hayan perecido en batalla, pero su grito de guerra es nuestra banda sonora de la victoria. Su fuerza nos acompañará durante este difícil recorrido hacia la igualdad, y cuando llegemos a la

meta, miraremos atrás y diremos sus nombres, uno por uno, dándoles gracias por su valentía, y por empujarnos a todas a ser una, a amarnos, a armarnos de valores, a ser revolución. Yo soy revolución, tú también puedes serlo. Piénsalo, te estaremos esperando.

Á(R)MATE, MUJER. INICIA LA REVOLUCIÓN.

Alba Domínguez Marra 3º ESO B

IES CIDADE DE ANTIOQUÍA